



CONGRESO
IBEROAMERICANO
POR LA VIDA
Y LA FAMILIA

CONSTRUYENDO NUEVOS HORIZONTES

Discurso pronunciado en la 50 asamblea de la OEA por

José Iván Cadogan

Asistimos a la comunidad de países americanos, en un momento de profunda crisis, y toda crisis puede ser siempre aprovechada como una ventana de oportunidad. Ante el desafío sanitario, económico, político y social que supone la pandemia provocada por la Covid-19 en el hemisferio y el mundo, debemos enfocarnos en reconstruir nuestras sociedades mejorándolas, perfeccionándolas, haciéndolas verdaderamente democráticas y respetuosas de los derechos humanos, mismos que se fundamentan en sólidos principios éticos y morales.

La OEA y sus Estados miembros tiene una clara responsabilidad en ese proceso, pero no lograremos avanzar, si cualquier medida política no se ve acompañada de un cambio de mentalidad de la sociedad, que se base en el Estado de derecho y un entendimiento compartido del bien común.

Esta forma de vida, se confronta fuertemente con una visión que intenta derrocar la unidad basada en la pluralidad, por lo que pretenden supra-derechos para colectivos de grupos de identidad cultural, definidos por género o por la autopercepción. Cualquier oposición a esta ideología de grupo, irremediablemente es calificada de racista, homofóbica, sexista, discriminatoria y otros adjetivos parecidos.

Sin embargo, lo que necesitamos todos, es la construcción de una sociedad en la podamos convivir con iguales derechos, sin que nadie sea silenciado o atacado por pensar diferente, por eso, se vuelve sumamente pertinente la convocatoria de esta Asamblea de la OEA: a abordar vulnerabilidades y construir resiliencia en tiempos de crisis revisando y tomado como base, los cimientos de nuestras culturas y de nuestras sociedades.

Lo que debemos reforzar, son nuestras instituciones básicas entre las cuales podemos mencionar al menos tres: (i) la más importante sin duda alguna es la familia, pues una nación será tan fuerte como lo sean sus familias. Sin familia no hay sociedad, no hay Estado y no hay futuro (ii) El otro cimiento ineludible en la construcción de toda sociedad es la educación, la que está basada en ciencia, no en ideología sino en biología.

Y el tercer factor, es la vida en una sociedad de derecho. Es en estas instituciones de enseñanza de valores donde se encuentran los cimientos de toda sociedad y sin ellos no habrá resiliencia, ni un impacto colaborativo, ni rumbo, ni destino.

Hagamos de esta crisis nuestra oportunidad de reencontrarnos y de reconciliarnos como sociedad. Con respeto al estado de derecho, en el conocimiento científico para la educación y el fortalecimiento de la familia. En ese tenor hago un respetuoso llamado a este importante organismo multilateral a no permitir que la vocación democrática de esta instancia internacional de dar más derechos a más personas se vea empañado por actos de discriminación y exclusión como el que sufrió la compañera Elsa Méndez. Por una sociedad solidaria: #OEASinExclusión

Muchas gracias.